

A LA NOCHE

Romance

JOSE ESPRONCEDA

Freeeditorial 

Salve, oh tú, noche serena,
Que al mundo velas Augusta,
Y los pesares de un triste
Con tu oscuridad endulzas.

El arroyuelo a lo lejos 5
Más acallado murmura,
Y entre las ramas el aura
Eco armonioso susurra.

Se cubre el monte de sombras 10
Que las praderas anublan,
Y las estrellas apenas
Con trémula luz alumbran.

Melancólico rüido
Del mar las olas murmuran,
Y fatuos, rápidos fuegos 15
Entre sus aguas fluctúan.

El majestüoso río
Sus claras ondas enluta,
Y los colores del campo
Se ven en sombra confusa. 20

Al aprisco sus ovejas
Lleva el pastor con presura,
Y el labrador impaciente
Los pesados bueyes punza.

En sus hogares le esperan 25
Su esposa y prole robusta,
Parca cena, preparada
Sin sobresalto ni angustia.

Todos süave reposo
En tu calma, ¡oh noche!, buscan, 30
Y aun las lágrimas tus sueños
Al desventurado enjugan.
¡Oh qué silencio! ¡Oh qué grata

Oscuridad y tristura!
¡Cómo el alma contemplaros
En sí recogida gusta!

35

Del mustio agorero búho
El ronco graznar se escucha,
Que el magnífico reposo
Interrumpe de las tumbas.

40

Allá en la elevada torre
Lánguida lámpara alumbra,
Y en derredor negras sombras,
Agitándose, circulan.

Mas ya el pértigo de plata
Muestra naciente la luna,
Y las cimas del otero
De cándida luz inunda.

45

Con majestad se adelanta
Y las estrellas ofusca,
Y el azul del alto cielo
Reverbera en lumbre pura.

50

Deslízase manso el río
Y su luz trémula ondula
En sus aguas retratada,
Que, terso espejo, relumbran.

55

Al blando batir del remo
Dulces cantares se escuchan
Del pescador, y su barco
Al plácido rayo cruza.

60

El ruiseñor a su esposa
Con vario cántico arrulla,
Y en la calma de los bosques
Dice él solo sus ternuras.

Tal vez de algún caserío
Se ve subir en confusas
Ondas el humo, y por ellas
Entreclarear la luna.

Por el espeso ramaje
Penetrar sus rayos dudan, 70
Y las hojas que los quiebran,
Hacen que tímidos luzcan.

Ora la brisa süave
Entre las flores susurra,
Y de sus gratos aromas 75
El ancho campo perfuma.

Ora acaso en la montaña
Eco sonoro modula
Algún lánguido sonido,
Que otro a imitar se apresura. 80

Silencio, plácida calma
A algún murmullo se juntan
Tal vez, haciendo más grata
La faz de la noche augusta.

¡Oh! salve, amiga del triste, 85
Con blando bálsamo endulza
Los pesares de mi pecho,
Que en ti su consuelo buscan.